

CUATRO POEMAS INGLESES

ESTA CARTA

es mi carta para el mundo
que a mí nunca me escribió
—simples nuevas que la tierra
tiernamente me contó.

Para quien no puedo ver
su mensaje me encargó.
Labriegos —juzgadme a mí
con ternura— por su amor.

Emily Dickinson

UN AVIADOR IRLANDÉS PREVÉ SU MUERTE

La muerte, cualquier día,
me hallará entre las nubes.

No me inspiran ningún odio los hombres
que combato, ni amor
los hombres que defiendo.
Mi patria es Kiltartan Cross, y a la pobre

gente de allá, el triunfo o la derrota
dolor alguno ha de traerles, ni dicha.
Combato no por ley, ni por deber,
ni porque ansíe el premio que se otorga
a los públicos héroes. Una fuerza
irresistible me empuja, y encuentro
mi placer en la acción, entre las nubes.

Sopesé mi futuro, mi pasado.
Y ví qué inútil era
todo el tiempo vivido, todo el tiempo
que aún podía vivir, comparado
a esta vida, a esta muerte.

William B. Yeats

EL AMOR NO LO ES TODO

El amor no lo es todo: no es comida ni es agua;
no es descanso ni techo que detenga la lluvia;
tampoco es un madero donde el náufrago encuentra
protección de las olas tenaces que lo hunden.

Con su aliento, el amor no anima los pulmones
exhaustos, ni sangre limpia, ni un hueso roto
restaura. Sin embargo, mientras hablo hay hombres
por vacíos de amor al borde de la muerte.

Quizá en un momento difícil, oprimida
por el dolor, gimiendo por el alivio, faltándome
el poder de mi antigua fortaleza, me viera

obligada a vender tu amor por el sosiego,
o cambiar la memoria de esta noche en mendrugos.
Es posible. Mas creo que nunca podré hacerlo.

Edna St. Vincent Millay

EL MUNDO ESTABA EN CALMA Y LA CASA EN SILENCIO

El mundo estaba en calma y la casa en silencio.
El lector covirtiose en el libro; y la noche

estival era como la substancia del libro.
El mundo estaba en calma y la casa en silencio.

Se dijeron palabras tal si no hubiese libro
salvo para el lector asomado a la página

más y más inclinado como aquel estudioso
para el cual es su libro verdadero y la noche

estival es la misma perfección de la mente.
La casa estaba en calma porque debía estarlo.

La quietud era parte del sentido y acceso
a lectura perfecta perfección de la página.

Y el mundo estaba en calma. La verdad en un mundo
en calma, sin que exista otro significado.

Es él mismo la calma el verano y la noche
el lector inclinándose y leyendo hasta tarde.

Wallace Stevens

(VERSIÓN DE LÁZARO SANTANA)